



Compilación de los trabajos presentados en las  
Decimo Cuartas Jornadas sobre

# Mercado de Trabajo y Equidad en Argentina



# LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS Y EL MERCADO DE TRABAJO DE MAR DEL PLATA. UN ANÁLISIS PRELIMINAR PARA LOS AÑOS 2016 y 2017

*Actis Di Pasquale, Eugenio*

*Grupo Estudios del Trabajo, FCEyS, UNMdP. [edipasq@mdp.edu.ar](mailto:edipasq@mdp.edu.ar)*

## Introducción

En Argentina, a partir de diciembre del año 2015 se fueron implementando una serie de políticas macroeconómicas que impactaron en forma negativa sobre el bienestar de la población. Algunas de las principales medidas fueron, la devaluación nominal del peso respecto al dólar, la desregulación a la entrada y salida de divisas y el aumento de tarifas de servicios públicos, entre otros. El efecto principal de estos cambios fue provocar una aceleración de la tasa de inflación, caída del poder adquisitivo y disminución del nivel de actividad.

En este contexto, durante los últimos dos años la distribución del ingreso per cápita familiar sufrió un deterioro en perjuicio de los deciles más bajos, en especial por la caída del salario real y el empleo (CIFRA-CTA, 2018). Si bien entre 2016 y 2017 todos los grupos de trabajadores mejoraron su poder adquisitivo, la comparación respecto de 2015 resulta negativa para algunos estratos. Así por ejemplo, entre 2015 y 2017 el 20% de ocupados con mayores ingresos aumentó su participación en el ingreso total en detrimento del resto de la población. Los trabajadores de ingresos más bajos perdieron un 8,7% en términos reales y los grupos medios un 5,9%. Sólo el 10% de mayores ingresos aumentó su poder adquisitivo (CIFRA-CTA, 2017).

Por su parte, los efectos sobre el mercado de trabajo se pudieron observar tanto en cantidad como calidad. De acuerdo a los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino -SIPA-, a partir del año 2016 se produjo una desaceleración en la creación de puestos de trabajo registrados. Los años previos -2012 a 2015- se habían registrado tasas de crecimiento interanuales de entre un 1,5% y 4,5%, mientras que en el año 2016 esta variable creció un 0,7%, lo que representa 44.972 trabajadores registrados adicionales. La estimación contrafáctica da cuenta que de haberse continuado con el promedio del sendero expansivo del período anterior, en ese último año se podrían haber creado algo más de 300.000 trabajos registrados (GrET, 2017a). Ya para el segundo trimestre de 2017 se produjo un incremento interanual del 1,5%, muy por debajo de las tasas promedio que se venían registrando hasta el año 2015.

Ese magro crecimiento del número total de trabajadores registrados oculta dos aspectos negativos. Por un lado, la mayor parte de las modalidades que registraron aumentos en el número de trabajadores corresponden a actividades del sector informal urbano (monotributo, monotributo social y asalariados en casas particulares<sup>1</sup>, modalidad que involucra casi en su totalidad a mujeres). Por otro lado, es el resultado neto de un

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que el servicio doméstico no se considera como parte del sector informal, debido a que las unidades que contratan este tipo de servicios no conforman establecimientos económicos en el sentido de combinar factores productivos que asumen riesgos empresariales para la obtención de beneficios (Pérez Sainz, 1991).

conjunto de variaciones que incluye destrucción de puestos de trabajo en el sector privado. Por ejemplo, el número de trabajadores de industrias manufactureras, inició un descenso en febrero de 2016, llegando al segundo trimestre de 2017 con un número de asalariados registrados similar al alcanzado en julio de 2010 (GrET, 2017b).

En base a estas problemáticas ocurridas a nivel nacional surgen algunos interrogantes sobre la situación en particular del aglomerado Mar del Plata. ¿Cómo se vio afectada la distribución del ingreso? ¿Y el mercado de trabajo? ¿Hay alguna relación entre ambos? ¿Se presentan diferencias entre mujeres y varones?

Estudios realizados a nivel local para períodos anteriores dan cuenta de que los cambios en la distribución del ingreso se encuentran relacionados con los del mercado de trabajo (Actis Di Pasquale y Atucha, 2005). Asimismo estas modificaciones se dan con mayor intensidad a nivel local que nacional. No obstante, si bien los indicadores del mercado de trabajo marplatense han alcanzado peores niveles respecto al total aglomerados, la distribución del ingreso siempre ha sido más igualitaria (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016).

En virtud de ello, en este trabajo se pretende analizar el impacto que han tenido las políticas macroeconómicas de la nueva gestión sobre la distribución de ingresos y el mercado de trabajo del aglomerado Mar del Plata en los años 2016 y 2017. Asimismo se indagará sobre la posible relación entre la dinámica del mercado laboral y los cambios en la desigualdad. Las fuentes de datos a utilizar es la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC y el período principal comprende desde el segundo trimestre de 2016 hasta el segundo trimestre de 2017, última base de microdatos disponible al momento de redactar este trabajo. No obstante, en la primera parte realizamos una periodización de la evolución de la distribución del ingreso desde el cuarto trimestre de 2003.

El trabajo lo dividimos en apartados. En el primero, se expone la evolución de la distribución de los ingresos de Mar del Plata y Argentina entre 2003 y 2017 a través del coeficiente de Gini y el Índice de Palma, contextualizando los motivos que pueden haber favorecido o perjudicado las tendencias correspondientes. En el segundo, se analizan los cambios de la estructura distributiva de Mar del Plata entre 2016 y 2017, a partir del ingreso per cápita familiar y el ingreso de la ocupación principal, distinguiendo la composición por sexo de cada estrato de ingresos. En el tercero se presentan los efectos que se generaron en el mercado de trabajo local, también indagando en las diferencias entre sexos y su relación con la distribución de ingresos. Finalmente, en el cuarto apartado se expone una breve reflexión final.

## **1. La distribución del ingreso entre 2003 y 2017**

Con la finalidad de dar cuenta del nivel relativo alcanzado en la distribución del ingreso actual, calculamos el coeficiente de Gini<sup>2</sup> y el Índice de Palma<sup>3</sup> para el período 2003 a 2017.

---

<sup>2</sup> Indica la distancia promedio entre las rentas de todos los individuos de la sociedad (Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, 2009) y toma valores entre cero y uno y mientras más cercano a cero, menor es la desigualdad en la distribución de ingresos.

<sup>3</sup> El segundo, mide la relación entre los ingresos que percibe el decil 10 -el 10% más rico- y los que perciben los deciles 1, 2, 3 y 4 -el 40% más pobre de la población- (Palma, 2011).

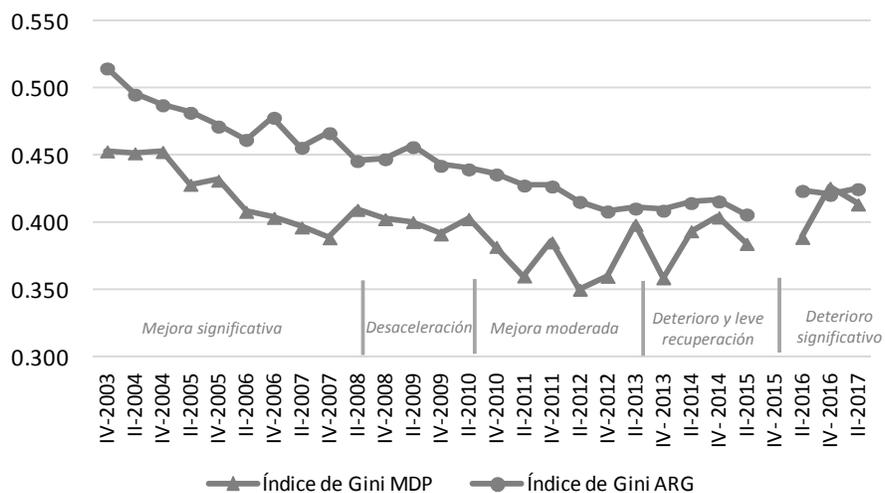
Los cálculos se realizaron con los segundos y cuartos trimestres, de acuerdo con las recomendaciones del INDEC (2017a) respecto a la estacionalidad que presentan las estadísticas de ingresos. En este caso utilizamos solamente el ingreso per cápita familiar.

En rigor, comparamos la evolución relativa de Mar del Plata respecto al comportamiento de la desigualdad en el total aglomerados, valiéndonos de una periodización que da cuenta de los cambios de tendencia en esos indicadores. Si bien ambos indicadores se encuentran altamente correlacionados<sup>4</sup>, cada uno presenta su utilidad al momento de analizar los resultados. El coeficiente de Gini al continuar siendo el más difundido permite realizar comparaciones con otros estudios. El Índice de Palma, en cambio, resulta muy sencillo de calcular e interpretar, dando cuenta de la magnitud de la brecha entre el decil más alto y los deciles más bajos.

### 1.1. Análisis general

La evolución de la distribución del ingreso per cápita familiar presenta una clara tendencia descendente tanto a nivel nacional como local para el período 2003-2012. En el total aglomerados se parte de valores elevados de Gini -0,515- y Palma -3,78- y se llega a niveles medios -0,409 y 1,96-. En Mar del Plata, con una distribución marcadamente más igualitaria se pasa de 0,453 y 2,65 a 0,360 y 1,54 -Gráfico 1 y Gráfico 2-. Esto se debe a que el indicador del conjunto de aglomerados incluye regiones geográficas con fuertes desigualdades (Calvi y Cimillo, 2015).

*Gráfico 1: Evolución del Coeficiente de Gini (ingreso per cápita familiar) entre IV trimestre 2003 y II trimestre de 2017. Mar del Plata y Total de aglomerados urbanos.*



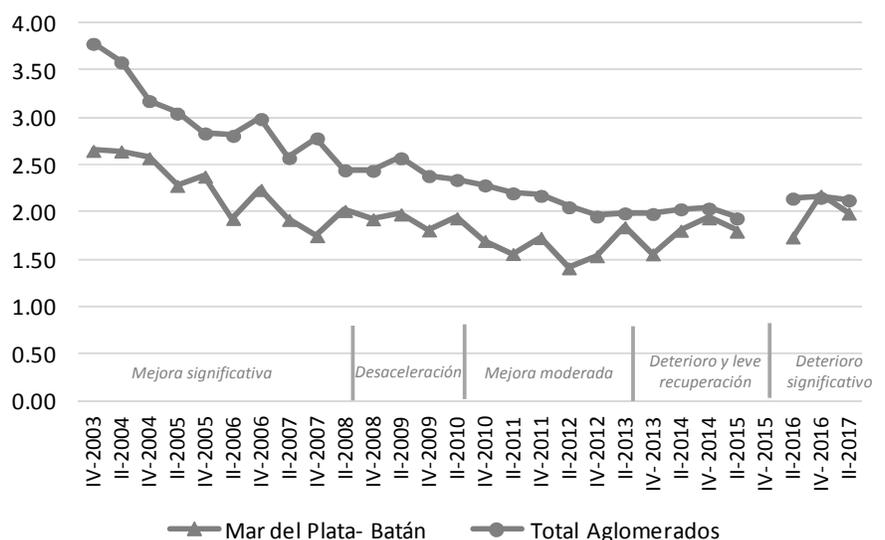
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

A partir de este último año hay un cambio de tendencia que es más profundo en Mar del Plata, con lo cual, comienza a disminuir la brecha entre el guarismo nacional y el local.

<sup>4</sup> El coeficiente de correlación de Pearson entre ambos indicadores en el período 2003-2017 fue de 0,969 para Mar del Plata y de 0,986 para el total aglomerados.

No obstante, desde 2016 se genera un fuerte deterioro en la distribución de los ingresos con mayor impacto en esta ciudad, llegando a alcanzar una mayor desigualdad que la del total aglomerados -Gráfico 1 y Gráfico 2-.

*Gráfico 2: Evolución del Índice de Palma (ingreso per cápita familiar) entre IV trimestre 2003 y II trimestre de 2017. Mar del Plata y Total de aglomerados urbanos.*



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

Estas variaciones en la distribución del ingreso per cápita familiar pueden provenir de diferentes factores, tales como el cambio en la participación laboral, la estructura educacional, los ingresos laborales o no laborales, o bien, el tamaño y composición de los hogares (Altimir, Beccaria y Gonzalez Rosada, 2002; Cruces y Gasparini, 2009; Castrosin y Venturi Grosso, 2016). No obstante, los salarios son la fuente más importante de ingresos de los hogares.

Para estimar el efecto de esos factores se requiere de microsimulaciones que exceden al objetivo del presente trabajo. En su defecto, a continuación contextualizamos esas variaciones con las principales políticas públicas implementadas durante esos catorce años, a través de una periodización realizada en estudios previos (Actis Di Pasquale y Blanco, 2016).

### 1.2. Periodización de la evolución de la distribución del ingreso

Para delimitar las siguientes etapas se tuvo en cuenta la variabilidad y el cambio de tendencia de los índices utilizados. A través la misma se intenta brindar una posible y breve explicación de las variaciones en la desigualdad a través de los cambios en el nivel de actividad, la dinámica del mercado de trabajo y en las políticas redistributivas implementadas. Las cinco etapas son:

- 1- *Mejora significativa* (desde IV-03 hasta IV-07);
- 2- *Desaceleración* (desde II-08 hasta IV-09);

- 3- *Mejora moderada* (desde II-10 hasta IV-12);
- 4- *Deterioro y leve recuperación* (desde II-13 hasta II-15);
- 5- *Deterioro significativo* (desde II-16 hasta II-17).

Esta última etapa la describimos con mayor detalle en los apartados subsiguientes, dado que es el periodo de estudio del presente trabajo.

1- *Mejora significativa* (desde IV-03 hasta IV-07). El Coeficiente de Gini cae en 11% para Argentina y 17,4% para Mar del Plata, llegando en promedio a 0,479 y 0,424 respectivamente. Por su parte, el índice de Palma a nivel nacional tenía un valor al inicio de la serie de 3,78. Esto representaba que el decil más rico percibía casi cuatro veces más ingresos que lo que ganaban en conjunto los cuatro deciles más pobres. Al final de la serie, este valor se redujo a 2,79, mientras que a nivel local pasó de 2,65 a 1,75 en el mismo período -Cuadro 1-.

Estos cambios acentúan la elevada brecha existente entre los valores locales y los del total de aglomerados. El contexto macroeconómico en este período fue altamente favorable: fuerte crecimiento económico acompañado de un marcado descenso del desempleo y subempleo y una recuperación del nivel de empleo (Actis Di Pasquale y Lanari, 2010). Asimismo, luego de la crisis del 2002 se implementaron un conjunto de programas sociales como el Plan Jefes y Jefas de Hogar y el Plan Familias que tuvieron una amplia cobertura. Por otra parte, la Ley N° 25.994 de Jubilación Anticipada en el año 2005 y la Ley N° 24.476 de Moratoria Previsional permitieron la incorporación de 2,6 millones de nuevos jubilados al sistema previsional público (Roca, Golbert, y Lanari, 2012).

*Cuadro 1: Periodización de la distribución del ingreso per cápita familiar en Mar del Plata y Total de aglomerados urbanos. IV trimestre 2003 al II trimestre de 2017.*

ÍNDICE	AGLOMERADO	ESTADÍSTICA DESCRIPTIVA	IV-03/ IV-07	II-08/ IV-09	II-10 / IV 12	II-13 / II15	II-16 / II-17
GINI	Mar del Plata (MDP)	Promedio	0,424	0,401	0,374	0,388	0,410
		Desvío Estándar	0,025	0,008	0,020	0,018	0,019
	Total Aglomerados (ARG)	Promedio	0,479	0,448	0,426	0,412	0,423
		Desvío Estándar	0,018	0,006	0,012	0,004	0,002
	MDP/ARG	Promedio de la Brecha relativa	13,3%	11,7%	14,1%	6,2%	3,5%
	PALMA	Mar del Plata (MDP)	Promedio	2,26	1,93	1,65	1,79
Desvío Estándar			0,34	0,09	0,18	0,14	0,22
Total Aglomerados (ARG)		Promedio	3,07	2,46	2,17	2,00	2,15
		Desvío Estándar	0,36	0,08	0,14	0,04	0,01
MDP/ARG		Promedio de la Brecha relativa	36,3%	27,4%	32,6%	12,2%	9,9%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

2- *Desaceleración* (desde II-08 hasta IV-09). La crisis financiera internacional impactó negativamente en el mercado de trabajo, provocando una leve alza de la tasa de desempleo y descenso del nivel de empleo, y que tuvieron una fuerte recuperación debido a las políticas

paliativas implementadas (Actis Di Pasquale, 2010). Sin embargo, tras la salida de la crisis, los niveles de ocupación permanecieron casi constantes.

La distribución del ingreso mejora pero a un ritmo menor y con una menor variabilidad que en la fase anterior. A nivel nacional el Gini se ubica en promedio en 0,448 y el Palma en 2,46. A nivel local estos guarismos alcanzaron en promedio 0,401 y 1,93, con lo cual la brecha entre ambas jurisdicciones se reduce transitoriamente -Cuadro 1-.

Estas variaciones fueron morigeradas en parte por un conjunto de medidas que se aplicaron sobre el final de este período y que volvieron a beneficiar a sectores que se encontraban en desventaja: principalmente, la Ley N° 26.417 de 2008 de Movilidad Jubilatoria y la implementación de la Asignación Universal por Hijo -AUH- y por embarazo, a través de los decretos N° 1.602/09 y N° 406/11, respectivamente (Roca, Golbert, y Lanari, 2012).

3- *Mejora moderada* (desde II-10 hasta IV-12). El Gini a nivel nacional promedia 0,426 y a nivel local 0,374. De hecho en Mar del Plata durante el segundo trimestre de 2012 se llega al valor histórico más bajo de 0,351. Por su parte, el Índice de Palma promedio fue de 2,17 y 1,65, respectivamente. La evolución para Mar del Plata presenta una alta variabilidad, que en parte puede estar explicada por el tamaño de la muestra estadística de la EPH en esta ciudad<sup>5</sup> -Cuadro 1-.

Si bien durante este período se produce una recuperación y posterior caída del nivel de actividad, los niveles de empleo y desempleo no se vieron mayormente afectados (GrET, 2015), lo que aseguró la fuente de ingresos laborales en las personas. Por otra parte, las medidas tomadas durante el año anterior fueron generando sus efectos redistributivos. Al ponerse en marcha la AUH se logró la cobertura de alrededor de 3,5 millones de niños y adolescentes con una asignación monetaria.

4- *Deterioro y leve recuperación* (desde II-13 hasta II-15). En esta etapa se presenta un cambio en la tendencia que venía sucediendo desde 2003. No obstante, dado que la desigualdad creció más a nivel local que nacional se generó una disminución de la brecha entre ambas jurisdicciones -6,2% promedio en el Gini y 12,2% en el Palma-.

Si bien no determinamos las causas de esa variación, podemos afirmar que sobre el final del período un efecto de corto plazo -aumento y posterior mejora- fue generado por la devaluación del peso con respecto al dólar de enero de 2014. Es posible que esta medida provoque distorsiones de precios que redunden en diferenciales del ingreso funcional. A partir de ello, se generaría una puja distributiva en las nuevas negociaciones salariales que pueden modificar la distribución previa.

La dinámica que se sucedió a nivel nacional fue: al comienzo de la etapa un leve deterioro y sobre el final, los valores más bajos de la serie -Gini 0,406 y Palma 1,94-. Por su parte, a nivel local se presentan fuertes oscilaciones con un mayor impacto post-devaluatorio, llegando en el cuarto trimestre de 2014 a reducir la brecha con el total aglomerados -2,9% en Gini y 5,4% en Palma-. En el segundo trimestre de 2015 Mar del Plata

---

<sup>5</sup> En Mar del Plata la muestra se fue reduciendo paulatinamente trimestre a trimestre durante este período. En promedio fue de 504 hogares y 1458 personas.

había alcanzado un Coeficiente de Gini de 0,385 y un Índice de Palma de 1,80, valores relativamente bajos si se considera la evolución de esos últimos trece años.

Es probable que en la recuperación sobre el final del período haya colaborado el efecto inercial del conjunto de medidas implementadas en los períodos anteriores, que aún mantenían vigencia y contrarrestaron posibles distorsiones del contexto y de las políticas macroeconómicas. Asimismo, en el segundo trimestre de 2015, hay una recuperación de los ingresos debido principalmente a los significativos incrementos en términos reales durante el mes de junio de las asignaciones familiares<sup>6</sup>.

#### 5- *Deterioro significativo* (desde II-16 hasta II-17).

En esta última etapa -que aún está vigente-, se genera un deterioro significativo como consecuencia del conjunto de medidas macroeconómicas implementadas desde diciembre de 2015. En rigor, la devaluación nominal del peso respecto al dólar -que en un lapso de sólo tres meses superó el 50%-, la desregulación a la entrada y salida de divisas, la eliminación total de las retenciones a las exportaciones de productos agropecuarios -con la única excepción de la reducción gradual de la alícuota de la soja- y el aumento de tarifas de servicios públicos y de combustibles. El principal efecto de estas medidas fue provocar una aceleración en la tasa de inflación. Por otra parte, las paritarias salariales durante 2016 cerraron en su mayoría por debajo de la inflación con lo cual se produjo una caída en el poder adquisitivo de las remuneraciones. Esto sumado a la desregulación de las tasas de interés impactó negativamente sobre el nivel de actividad (Gallo, 2017).

En este contexto, la distribución de ingresos se deterioró no sólo respecto al período anterior, sino también dentro de la misma fase. En el total aglomerados, los indicadores de desigualdad oscilan levemente y, en promedio, el coeficiente de Gini alcanza un valor de 0,423 y el Índice de Palma de 2,15. En el caso de Mar del Plata el deterioro fue significativo, alcanzando un máximo en el cuarto trimestre de 2016 con un coeficiente de Gini de 0,426 y un Índice de Palma de 2,18, superando por primera vez en la historia los valores obtenidos para el total aglomerados que fueron de 0,421 y 2,16 en ese mismo trimestre. En lo que respecta a la evolución propia para la ciudad, deberíamos remontarnos al año 2005 para encontrar valores similares.

En definitiva, durante los primeros de estos catorce años el efecto conjunto de las políticas activas de mercado de trabajo y de los programas de protección social generó una mejora sustantiva en la distribución de los ingresos per cápita familiar que se pudo sostener hasta 2012 inclusive. Solamente los factores coyunturales provocaron alguna desaceleración y estancamiento de corto plazo, sin frenar la tendencia descendente. Sin embargo, en los últimos años se produce un deterioro que se acentúa a partir del año 2016, en particular en la ciudad de Mar del Plata, donde la situación resulta preocupante.

Dada la situación a nivel local, a continuación se presenta un análisis específico de los cambios en la distribución de ingresos en Mar del Plata durante los dos últimos años.

---

<sup>6</sup> De acuerdo al Decreto 1141/2015, se incrementaron en un 30% tanto las asignaciones familiares por hijo (incluyendo la universal) como la prenatal. Asimismo, aumentan las asignaciones por nacimiento, adopción, matrimonio y cónyuge.

## 2. Análisis específico para Mar del Plata (2016 - 2017)

En este apartado analizamos las estructuras distributivas por deciles en el segundo y cuarto trimestre de 2016 y en el segundo trimestre de 2017. Con la finalidad de dar cuenta de la posible incidencia de los ingresos por trabajo, dividimos la presentación en dos partes. En la primera analizamos el ingreso per cápita familiar y en la segunda el ingreso de la ocupación principal. Asimismo, en esta última parte prestamos especial atención a la participación por sexo en cada estrato de ingresos. Al ser un período de tiempo muy breve, no analizamos los posibles cambios en otros factores que explican los cambios distribución de ingresos, como por ejemplo el nivel educativo.

### 2.1. El ingreso per cápita familiar

La comparación de la estructura distributiva de los ingresos nominales da cuenta del nivel de concentración que alcanzaron los ingresos durante el cuarto trimestre de 2016. La posterior mejora durante el segundo trimestre de 2017 no logró revertir la situación, y por ende, la desigualdad se agravó respecto al segundo trimestre de 2016.

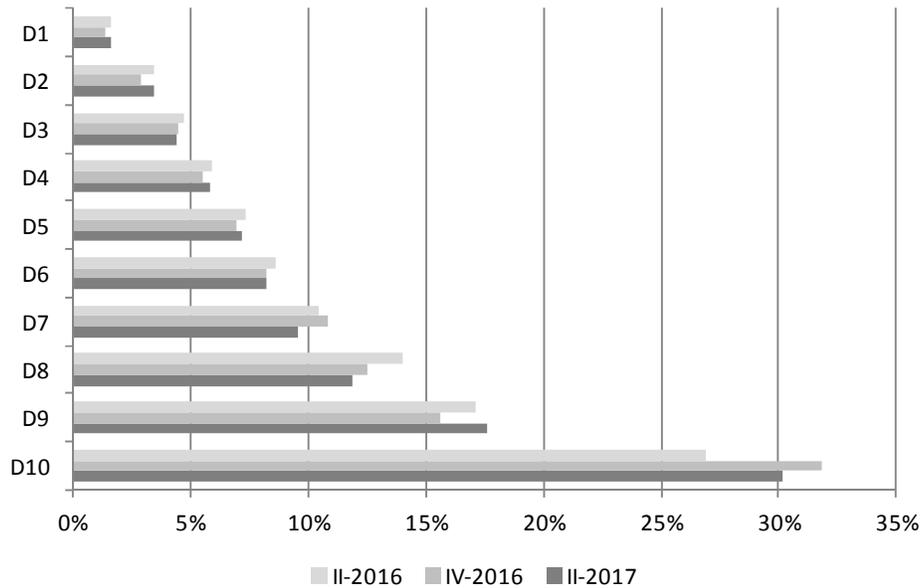
Si analizamos el primer año, entre el segundo y el cuarto trimestre de 2016 aumenta significativamente la participación en los ingresos del decil 10, pasando del 26,9% a 31,8%. En contraposición, cae la proporción de ingresos del resto de los deciles -excepto el decil 7 que posee un magro aumento de 0,4 p.p.-.

En el segundo trimestre de 2017 hubo una leve recuperación de los dos deciles más bajos. No obstante, la comparación interanual muestra que los deciles 1 y 2 mantienen la misma proporción, del 3 al 8 disminuye, y solamente los deciles 9 y 10 aumentan. Es decir, que la población con ingresos altos se lleva una mayor proporción de los ingresos -un total de +3,8 p.p. si sumamos los deciles 9 y 10- a costa principalmente de la población de ingresos medios y medios-altos -Gráfico 3-.

Estos cambios en la distribución de ingresos nominales, impacta de manera diferencial en el poder adquisitivo de cada decil. Es decir, si bien en términos reales el promedio del ingreso per cápita familiar aumentó un 8,7% en ese último año, cada decil se vio afectado de diferente manera.

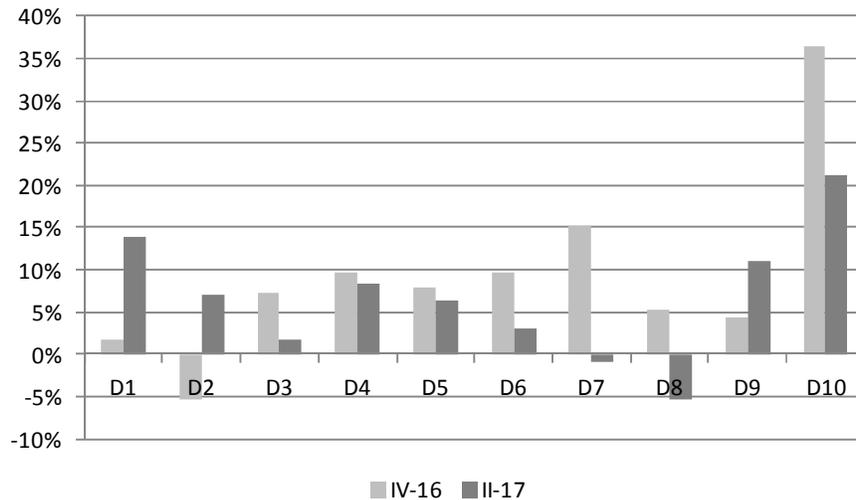
De esta manera, al tomar como base de comparación al segundo trimestre de 2016, en el cuarto trimestre de ese mismo año los deciles 1 y 2 fueron los más perjudicados (+1,6% y -5,4%, respectivamente), mientras que el decil 10 aumentó su poder de compra en un 36,5%. El resto de los deciles tuvieron variaciones entre el 5% y el 15%. Por su parte, al comparar con el segundo trimestre de 2017, los deciles 7 y 8 tuvieron caídas de los ingresos reales, el decil 10 tuvo un incremento del 21,2% y el resto, aumentos entre el 2% y 14% -Gráfico 4-.

**Gráfico 3: Estructura distributiva - deciles de ingreso per cápita familiar. II y IV trimestre de 2016, II trimestre de 2017. Mar del Plata.**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC  
 Nota: Estimaciones por decil con Coeficiente de variación (CV) mayor al 12%.

**Gráfico 4: Variaciones del ingreso real per cápita familiar -en cada decil- con respecto al II trimestre de 2016. II y IV trimestre de 2016, II trimestre de 2017. Mar del Plata (a valores constantes del II trimestre de 2017).**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC  
 Nota: Estimaciones por decil con Coeficiente de variación (CV) mayor al 12%.

Por estas razones, durante el 2016 tanto la pobreza como la indigencia por insuficiencia de ingresos alcanzaron niveles alarmantes. Durante el cuarto trimestre de 2016 el 28,6% de las personas de Mar del Plata habitaba en hogares pobres, lo que representaba

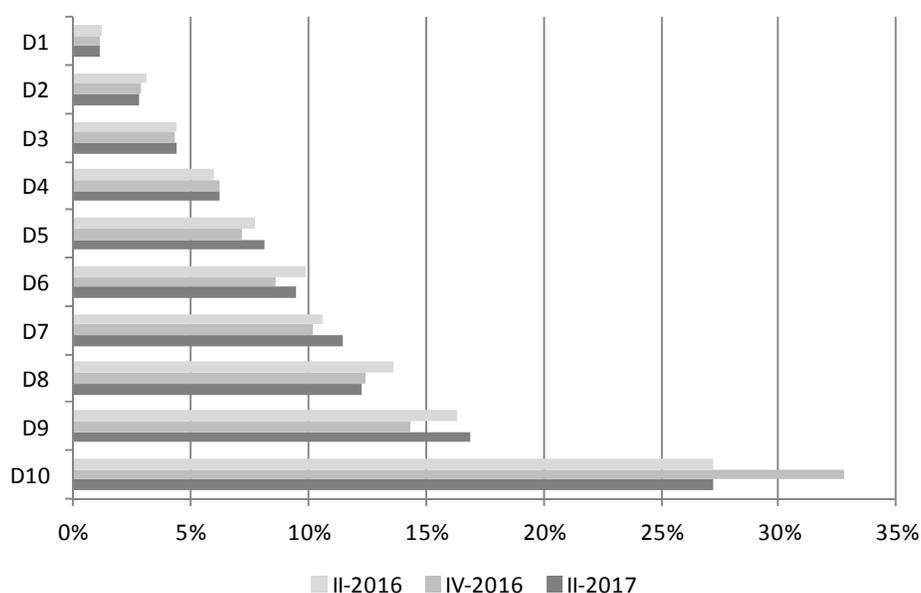
alrededor de 179.000 personas. Asimismo, el porcentaje de hogares pobres se mantenía en 20,6%, un valor similar al del segundo trimestre del mismo año. Por otra parte, el 6,9% de los marplatenses -cerca de 43.300 personas- habitaba en hogares indigentes, es decir, que no llegan a cubrir sus requerimientos alimenticios (GrET, 2017a).

## 2.2. El ingreso de la ocupación principal

En el caso de los ingresos generados en el mundo del trabajo, también se presentó una fuerte concentración en el cuarto trimestre de 2016 -el decil 10 pasó de percibir el 27,2% de los ingresos al 32,8%-. En contraste, el resto de los deciles -excepto el 4- presentó una caída en su participación.

Sin embargo, en el segundo trimestre de 2017 se logra revertir la situación en gran parte de la estructura distributiva aunque la situación final aún resulta inequitativa, dado que el quintil más pobre tuvo una merma significativa de su participación -Gráfico 5-.

*Gráfico 5: Estructura distributiva - deciles de ingreso de la ocupación principal. II y IV trimestre de 2016, II trimestre de 2017. Mar del Plata.*

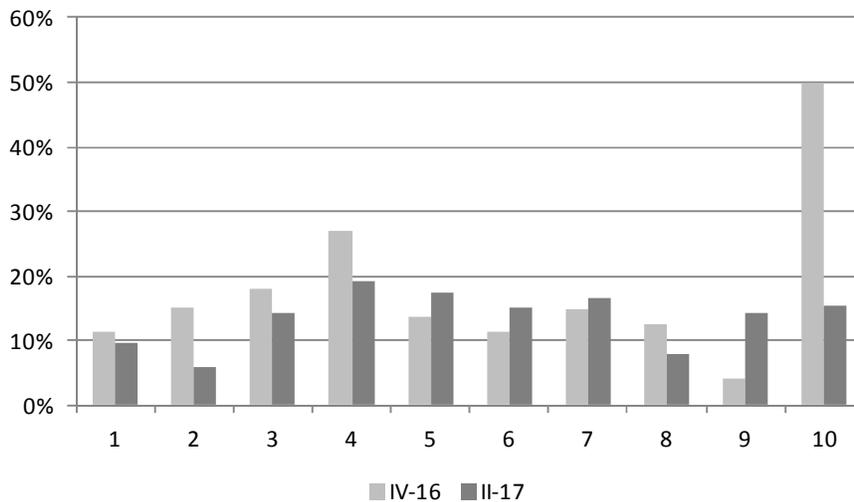


Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC.

Nota: Estimaciones por decil con Coeficiente de variación (CV) mayor al 12%.

Si analizamos el poder de compra de estos ingresos, se distingue el fuerte crecimiento del ingreso real del decil 10 (+49,7%) en el cuarto trimestre de 2016, siendo que la mayor parte de los deciles posee variaciones que se ubicaron por debajo del 20%. En cambio, en el segundo trimestre de 2017 los ingresos reales de la ocupación principal crecieron un 14,4% respecto al segundo trimestre de 2016. En este período fueron los estratos centrales y los más altos los que tuvieron las mayores variaciones, con excepción del decil 8, que junto con el 1 y 2 aumentaron por debajo del 10% -Gráfico 6-. Es decir, que la recomposición de ingresos dista de ser igualitaria.

*Gráfico 6: Variaciones del ingreso real de la ocupación principal -en cada decil- con respecto al II trimestre de 2016. II y IV trimestre de 2016, II trimestre de 2017. Mar del Plata (a valores constantes del II trimestre de 2017).*



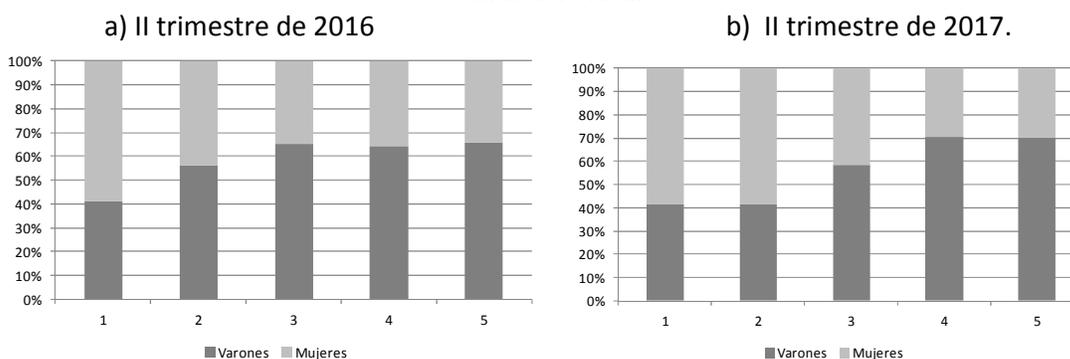
Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC  
 Nota: Estimaciones por decil con Coeficiente de variación (CV) mayor al 12%.

Si bien estos análisis los centramos en la última etapa a partir de 2016, algunos estudios dan cuenta que entre 2015 y 2016 se produjo una caída del salario real que no pudo ser revertida por los incrementos posteriores. En este sentido, en Mar del Plata el salario real promedio en el segundo trimestre de 2017 fue un 18% más bajo que el correspondiente al mismo período de 2015 (GrET, 2017b).

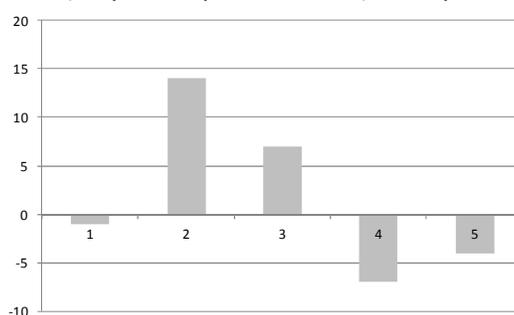
Por otra parte, la composición por sexo de cada estrato de ingreso se modificó significativamente. Esto se da en un marco en el que el número total de ocupados varones disminuye en una proporción menor al aumento del número de ocupadas mujeres -este último punto lo desarrollamos en forma específica en el próximo apartado-.

De esta manera, en el segundo trimestre de 2016 las mujeres eran mayoría solamente en el quintil 1 -59%, y cerca de la mitad del quintil 2 -44%-. En el resto de los quintiles participaban en una proporción cercana a la tercera parte -35% promedio-, -Gráfico 7.a-. Un año después, en el segundo trimestre de 2017 aumentan la participación en el quintil 2 -58%- y 3 -41%-, y cae en menor proporción, en el quintil 4 -29%- y 5 -30%-, -Gráficos 7.b y 7.c-.

**Gráfico 7: Proporción de mujeres y varones por quintil de ingreso de la ocupación principal. Mar del Plata.**



**c) Variación interanual (en puntos porcentuales) de la participación de mujeres.**



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

Estos cambios podrían estar dando la pauta que en esta etapa se generaron ciertas dinámicas en el interior de los hogares para hacer frente a la pérdida de poder adquisitivo. En rigor, el ingreso al mercado de trabajo de las mujeres en actividades que se encuentran peor remunerados que la de los de los varones. En virtud de ello, a continuación describiremos la evolución de los principales indicadores de mercado de trabajo, lo cual brindará una primera aproximación de los cambios ocurridos.

### **3. El mercado de trabajo marplatense entre 2016 y 2017**

En los años previos a esta etapa -desde 2013 hasta 2015- en Mar del Plata se produjo una brusca caída en la tasa de actividad con un posterior estancamiento en valores cercanos al 44%. Lo mismo ocurrió con la tasa de empleo que se ubicó en valores cercanos al 40%. En cambio, las tasas de desocupación y subocupación continuaron con una fuerte variabilidad, aunque siempre a la cabeza del ranking nacional. Asimismo, el porcentaje de asalariados no registrados venía en marcado descenso y la brecha entre mujeres y varones daba cuenta de una mayor carga del desempleo para ellas (GrET, 2017a). A partir de 2016 se comienza a configurar un cambio de tendencia en estos indicadores.

Dada la estacionalidad propia del aglomerado Mar del Plata, a continuación realizaremos dos comparaciones. La primera entre el cuarto trimestre de 2014 e igual trimestre de 2016 -recordemos que los datos del cuarto trimestre de 2015 no fueron

publicados-. La segunda, en la cual haremos hincapié, entre el segundo trimestre de 2016 e igual trimestre de 2017.

### 3.1. Las tasas básicas

En el cuarto trimestre de 2016 se comienza a configurar un cambio de tendencia en la tasa de actividad con un notorio aumento respecto al cuarto trimestre de 2014, pasando del 44,6% al 47,1%. La causa principal es el aumento del número de ocupados, el cual se ve reflejado en el crecimiento de la tasa de empleo del 39,7% al 42,1%. En cambio, la tasa de desocupación fue de 10,6%, casi el mismo valor que el trimestre de referencia. Y la tasa de subocupación alcanzó un valor de 13,8%, lo que representa 2,3 p.p. más respecto a igual período de 2014 -Cuadro 2-, de los cuales 8,6% son demandantes de empleo y 5,2% no demandantes. En este escenario, la ciudad se ubicó como el aglomerado con la mayor desocupación y la mayor subocupación horaria.

En el segundo trimestre de 2017 las cuatro tasas básicas registraron cambios muy leves, con lo cual, mantuvieron niveles similares a los de igual trimestre de 2016. Sin embargo, cayó la tasa de actividad en menor proporción que la disminución en la tasa de empleo, en consecuencia, aumenta levemente la desocupación. El valor alcanzado por la tasa de actividad fue de 45,4% y el de la de empleo 40%. En tanto, la tasa de subocupación fue de 15,7% -45.000 personas- de los cuales 10,9% son demandantes de empleo y 4,8% no demandantes. Por último, la tasa de desocupación fue de 11,9% -34.000 personas-, -Cuadro 2-. En estas últimas dos tasas, Mar del Plata volvió a liderar el ranking nacional.

*Cuadro 2: Tasas básicas del mercado de trabajo. Mar del Plata, IV trimestre 2014 al II trimestre de 2017.*

TASAS BÁSICAS	IV 14	I 15	II 15	III 15	IV 15	I 16	II 16	III 16	IV 16	I 17	II 17
<b>Actividad</b>	44.6%	44.2%	43.8%	44.9%	-*	-*	45.6%	45.1%	47.1%	45.9%	45.4%
<b>Empleo</b>	39.7%	39.6%	40.3%	39.6%	-*	-*	40.3%	39.7%	42.1%	41.1%	40.0%
<b>Subocupación</b>	11.5%	11.6%	14.0%	10.8%	-*	-*	15.5%	13.4%	13.8%	11.7%	15.7%
<b>Desocupación</b>	10.9%	10.3%	8.1%	11.8%	-*	-*	11.6%	12.1%	10.6%	10.4%	11.9%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

\*: Sin datos

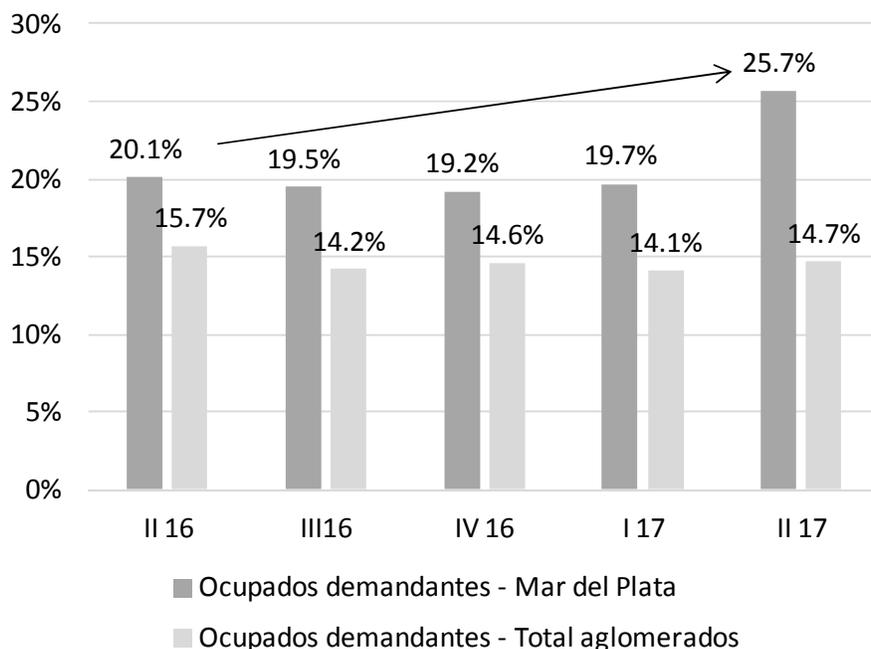
Si bien el mencionado aumento de la tasa de empleo en el último trimestre de 2016 puede parecer positivo, se debe tener presente que este indicador involucra una marcada heterogeneidad de situaciones a saber: diferentes categorías ocupacionales, posibilidad de registración laboral y comportamientos de búsqueda. En este sentido, seguidamente analizamos en forma breve algunos de estos aspectos.

### 3.2. Indicadores complementarios

En cuanto a la búsqueda de empleo por parte de los ocupados, su importancia radica en que esta categoría no se limita a alguna situación particular, como por ejemplo la condición de subocupado, sino que incluye a todos los que trabajan y además demandan un empleo. En este sentido, el indicador muestra de manera indirecta la insuficiencia del nivel de ingresos de la población ocupada, sin importar el número de horas que trabajan.

En rigor, en el segundo trimestre de 2017 un 25,7% de la Población Económicamente Activa fue ocupada demandante de empleo, unos 5,6 p.p más que en el segundo trimestre de 2016. Ese porcentaje representa el 29,1% del total de ocupados, es decir, casi la tercera parte de los trabajadores. En este indicador, Mar del Plata también estuvo primera en el ranking nacional -Gráfico 7-.

*Gráfico 7: Tasa de Ocupados demandantes de empleo para el aglomerado Mar del Plata y Total País. II trimestre 2016 al II trimestre de 2017.*

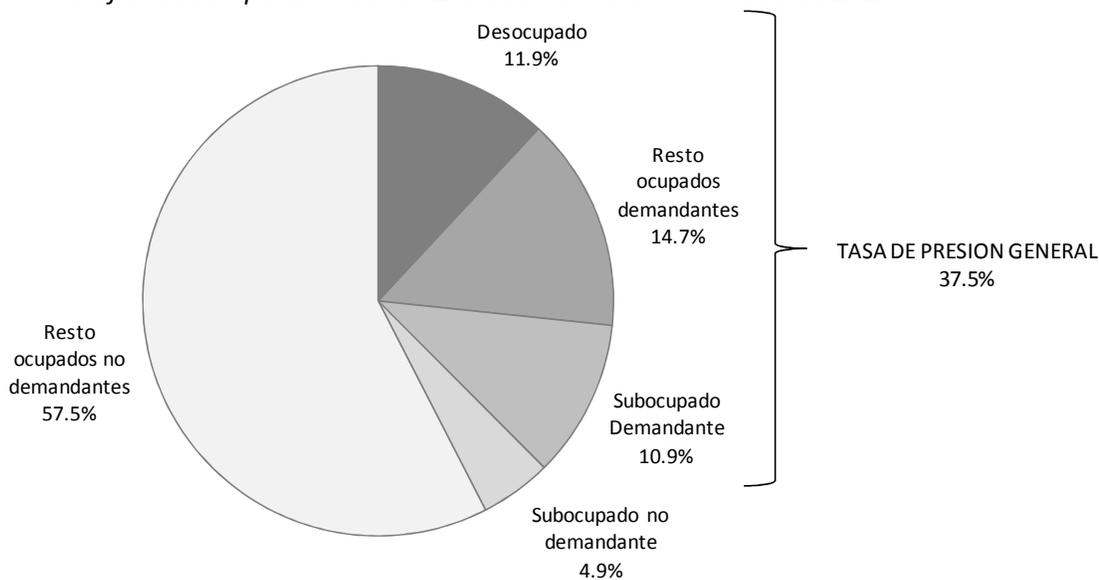


Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Si integramos en un único indicador el total de la PEA que presiona en el mercado de trabajo obtenemos la tasa de presión general. Este indicador tiene como objetivo medir la presión global del mercado de trabajo, sin importar si es ocasionada por la búsqueda de empleo de ocupados o desocupados, o si hay efectos compensatorios o no al darse dicha presión. Su importancia radica en que elimina el requisito de no haber trabajado ni una hora en la semana de referencia en la captación de la búsqueda. Es decir, como toda tasa de comportamiento hace a un lado el criterio de la hora, centrándose exclusivamente en si realizó o no una búsqueda de empleo.

En Mar del Plata en el segundo trimestre de 2017 este indicador alcanzó un valor de 37,5% lo que representa 107.000 personas. El resto de la PEA -178.000- está representado por ocupados no demandantes -Gráfico 8-.

Gráfico 8: Composición de la PEA. Mar del Plata. II trimestre de 2017.



Fuente: elaboración propia en base a la EPH.

Lamentablemente la base de microdatos de EPH no permite dividir a los ocupados entre quienes buscan para cambiar de trabajo y los que buscan para obtener un trabajo adicional. Esta información sería relevante para el análisis de la movilidad laboral y las competencias entre trabajadores. Es decir, por ejemplo, el número de ocupados que buscan trabajo para cambiar su empleo por otro es útil porque da una idea de la magnitud de la movilidad interlaboral, que puede contribuir a la mayor eficiencia de la economía, en tanto reflejo de un proceso de ajuste entre calificaciones laborales y perfiles de plazas de trabajo. A su vez, el grupo de ocupados en busca de un empleo adicional plantea la mayor competencia a los desempleados abiertos en el mercado de trabajo, debido a que su intención es no abandonar su empleo actual. Por ello el efecto que genera, no se ve compensado por una mayor disponibilidad de vacantes (INEGI, 2002: 43-44)

Respecto a la proporción de asalariados, se produjo un descenso interanual a partir del segundo trimestre de 2016 -pasa del 68,4% al 64,6%- y que se sostuvo al año siguiente -64,4%-. En ese último año aumenta notoriamente el porcentaje de cuenta propia -del 26,6% al 29,7% -Cuadro 3-, con lo cual el sostenimiento de la tasa de empleo se dio con un cambio en la relación laboral predominante. Esto daría cuenta de un crecimiento de los ocupados en el denominado sector informal urbano.

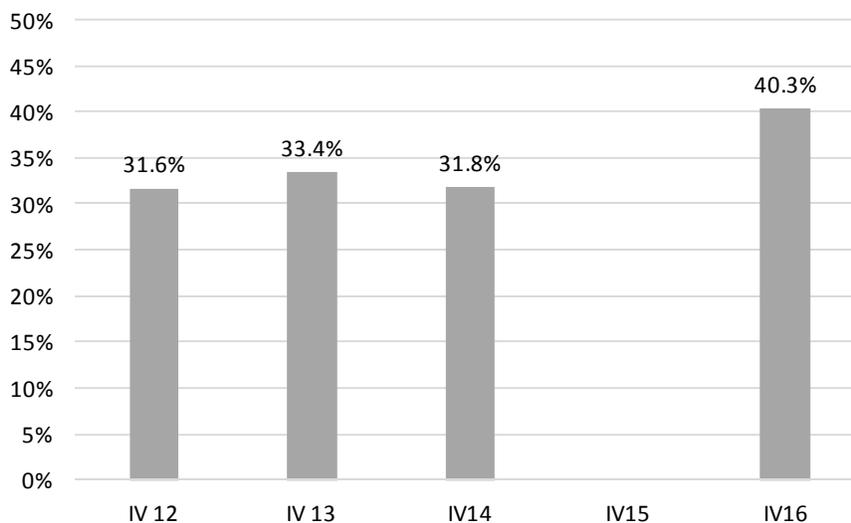
Cuadro 3: Categoría ocupacional. Mar del Plata, II trimestre 2014 al II trimestre de 2017.

CATEGORÍA OCUPACIONAL	II-14	II-15	II-16	II-17
Asalariados	68.8%	68.4%	64.6%	64.4%
Cuenta propia	25.8%	26.1%	26.6%	29.7%
Otros	5.5%	5.5%	8.8%	5.9%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

Por último, la evolución del porcentaje de asalariados no registrados alcanzó su máximo valor en el cuarto trimestre de 2016, el más alto de los últimos 10 años -Gráfico 9-. Se debe tener en cuenta que el trabajo registrado o “en blanco” implica cierto nivel de protección en tanto se garantizan derechos básicos como los aportes al sistema de seguridad social.

Gráfico 9: Porcentaje de Asalariados no registrados para el aglomerado Mar del Plata. 2012-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

En definitiva, en Mar del Plata la tasa de desocupación se mantiene en niveles elevados, sin cambios interanuales significativos, y el nivel de empleo se encuentra casi constante en los segundos trimestres aunque con aumento en los cuartos trimestres. Al complementar esta aparente estabilidad con las variaciones de algunos indicadores complementarios, se evidencia que en Mar del Plata aumentó la proporción de ocupados que busca un trabajo -ya sea adicional o para cambiarlo-, cayó la proporción de asalariados dentro del total de ocupados y creció la proporción de empleos no registrados.

El estudio específico por sexo y edad resulta perentorio para determinar la presencia de cambios que están relacionados con una situación recesiva. A continuación detallamos los aspectos más destacados de esta evolución.

### 3.3. Análisis específico del mercado de trabajo marplatense

Si nos centramos en las variaciones interanuales entre el segundo trimestre de 2016 y el segundo trimestre de 2017 encontramos que en esos últimos 12 meses se produjeron cambios significativos en la participación de mujeres y varones que estarían explicados por la necesidad de cubrir o mantener los ingresos familiares.

En este sentido, un primer indicio para sostener esta afirmación es la situación y el comportamiento en el mercado de los jefes de hogar. En la comparación interanual, la tasa de empleo de este grupo disminuye -pasa del 58,5% al 56,5%- y la tasa de desocupación aumenta en un 61% -pasa del 5,7% al 9,2%-. Y como la tasa de actividad aumenta en tan sólo 0,3 p.p. (de 62,0% a 62,3%), se podría afirmar que los jefes buscadores de empleo son justamente aquellos que se quedaron sin trabajo -Cuadro 3-.

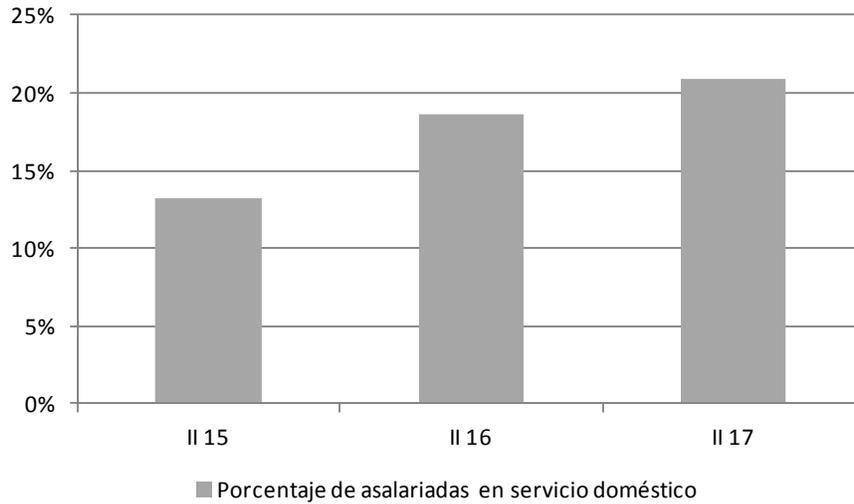
La pérdida del puesto de trabajo del jefe de hogar representa sin dudas una pérdida importante de los ingresos familiares, y es frente a este escenario en el que otros miembros del hogar que no trabajaban ni buscaban trabajo, se incorporan a la población económicamente activa, ya sea como ocupados o desocupados. Por lo general, cuando un integrante del hogar -varón- queda desocupado, otro integrante -mujer- sale a buscar trabajo para cubrir los ingresos del hogar.

En efecto, al comparar la evolución de las tasas de actividad, empleo y desocupación por sexo y grupos de edad los resultados confirman este fenómeno. En el caso de los varones, disminuye tanto la tasa de actividad -de 67% a 65,9%- como la tasa de empleo -de 61% a 59,1%- y aumenta la tasa de desocupación -de 9% a 10,3%-. Mientras que en las mujeres ocurre lo contrario, aumenta la tasa de actividad -del 45,5% al 47,3%- y la tasa de empleo -del 38,7% a 40,7%- y disminuye la tasa de desocupación -del 15,1% al 13,9%-, -Cuadro 3-.

Este fenómeno da cuenta de la participación contracíclica de la mujer en el mercado de trabajo, y se produce vía dos efectos simultáneos: por un lado, el denominado efecto trabajador adicional, dado que un miembro del hogar que no realizaba actividades remuneradas -mujer- se incorpora al mercado de trabajo. Y por otro lado, el efecto trabajador desalentado, que se genera en aquel integrante -varón- que se quedó sin trabajo, busca un nuevo empleo y al no encontrarlo, abandona la búsqueda, ocultando en la inactividad su condición de desocupado.

Sin embargo, esta mayor participación es por lo general en actividades por cuenta propia, de baja remuneración, inestable y no registrada, es decir, empleos precarios y del sector informal o bien, servicio doméstico -tal como se puede observar en el Gráfico 10-. Parte de esta afirmación se encuentra en línea con los resultados del apartado 2, donde las mujeres incrementaron su participación en los quintiles 2 y 3 del ingreso de la ocupación principal. Asimismo, se encuentra asociado con el crecimiento que se viene sucediendo a nivel nacional en la modalidad *asalariados en casas particulares* de acuerdo a la información prevista por el SIPA (GrET, 2017b).

Gráfico 10: Porcentaje de Asalariadas en Servicio Doméstico  
Mar del Plata. 2015-2016.



Fuente: elaboración propia en base a microdatos EPH-INDEC

El análisis por grupos de edad revela que esta dinámica se dio con mayor intensidad en los menores de 29 años, donde los varones presentan una fuerte caída en la tasa de empleo -del 55,3% al 52,4%- y un significativo aumento de la tasa de desocupación -17,3% a 21,6%-. Las mujeres, en cambio, aumentan el empleo -del 31,0% al 36,7%- y disminuyen la desocupación -del 27,9% al 25,1%-. En el grupo de 30 a 64 años se presenta la particularidad que los varones prácticamente no tuvieron cambios en los indicadores, en cambio las mujeres evidencian un aumento -Cuadro 3-.

Cuadro 3: Tasas de Actividad Específicas de la población de 14 años y más. Mar del Plata, II trimestre 2016 y II trimestre de 2017.

Grupo de población	Tasas de Actividad			Tasas de Empleo			Tasas de Desocupación		
	II-2016	II-2017	Var %	II-2016	II-2017	Var %	II-2016	II-2017	Var %
Mujeres hasta 29 años	43,0%	49,1%	14,2%	31,0%	36,7%	18,4%	27,9%	25,1%	-10,0%
Varones hasta 29 años	55,3%	52,4%	-5,2%	45,8%	41,1%	-10,3%	17,3%	21,6%	24,9%
Mujeres de 30 a 64 años	63,0%	65,3%	3,7%	55,4%	58,6%	5,8%	12,0%	10,3%	-14,2%
Varones de 30 a 64 años	89,9%	90,4%	0,6%	83,7%	84,3%	0,7%	6,8%	6,8%	0%
Mujeres (total)	45,5%	47,3%	4,0%	38,7%	40,7%	5,2%	15,1%	13,9%	-7,9%
Varones (total)	67,0%	65,9%	-1,6%	61,0%	59,1%	-3,1%	9,0%	10,3%	14,4%
Jefes de hogar	62,0%	62,3%	0,5%	58,5%	56,5%	-3,4%	5,7%	9,2%	61,4%
<b>Total</b>	<b>55,6%</b>	<b>56,1%</b>	<b>0,9%</b>	<b>49,1%</b>	<b>49,4%</b>	<b>0,6%</b>	<b>11,6%</b>	<b>11,9%</b>	<b>+2,6%</b>

Fuente: elaboración propia en base a la EPH,

La dinámica antes descrita, sobre los efectos de trabajador adicional y desalentado, es parte de un proceso que se viene generando desde el cuarto trimestre de 2016, momento en que la tasa de desocupación de los varones superó a la de las mujeres (GrET, 2017a). En

Mar del Plata la primera vez que se registró este fenómeno en que se inviertan las tasas entre varones y mujeres fue durante la crisis económico-social de 2001-2002 (Actis Di Pasquale y Lanari, 2003), lo que deja en evidencia la situación del mercado de trabajo actual y el nivel de bienestar de los hogares.

#### **4. Reflexión final**

Los primeros dos años del gobierno actual tuvieron un impacto negativo en la distribución del ingreso de los hogares y en el mercado de trabajo de Mar del Plata. Si bien en este trabajo no determinamos el efecto de los distintos factores sobre la desigualdad, la relación entre ambos aspectos resulta evidente.

Por un lado, el coeficiente de Gini alcanzó en 2016 valores máximos, similares a los del año 2005 y superó por primera vez en la historia los valores obtenidos para el total aglomerados. Esto fue provocado por una concentración del ingreso per cápita familiar nominal en los deciles más altos, en detrimento de los estratos medios. En términos reales, el decil 10 aumentó su poder de compra entre 2016 y 2017 en más de un 20%, frente al resto de los deciles que aumentaron un 5% en promedio. Por ende, la mayor parte de la población no pudo recuperar el poder adquisitivo de 2015.

Por el otro lado, la aparente estabilidad del mercado de trabajo que brindan las tasas básicas oculta cuatro aspectos interrelacionados a saber: a) una mayor presión sobre el mercado de trabajo; b) el aumento de las ocupaciones por cuenta propia; c) el crecimiento del trabajo no registrado y d) los cambios en las estrategias de supervivencia de los hogares -efectos trabajador adicional y desalentado-.

De esta manera, la relación entre desigualdad y participación laboral se puede inferir en parte por del aumento de la tasa de actividad de las mujeres, dada la caída de la tasa de actividad de los varones. Es decir, el mayor número de mujeres que ingresa para cubrir o complementar el presupuesto del hogar puede ser la causa de la mayor proporción de mujeres dentro de los deciles 2 y 3 del ingreso de la ocupación principal.

No obstante, esta no sería la única posible causa. El aumento del poder adquisitivo de los ingresos por trabajo entre 2016 y 2017 resultó ser más equitativo que la variación del ingreso de los hogares. En este sentido, los incrementos en otras fuentes de ingresos -por ejemplo rentas- estarían provocando el fuerte deterioro en la distribución del ingreso per cápita familiar.

En definitiva, si bien las estrategias de supervivencia permiten morigerar la pérdida de ingresos, provocan la configuración situaciones no deseadas al interior de los hogares. En rigor, se ve afectada la distribución de los tiempos de trabajo remunerado y no remunerado, y por ende, la generación y transmisión de bienestar, alimentando así la creciente desigualdad social.

## 5. Bibliografía

- Actis Di Pasquale, E. y Lanari, M.E. (2003). *Asimetrías entre géneros en el mercado laboral marplatense*. Trabajo presentado en las VII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género organizado por Universidad Nacional de Salta y la Comisión de la Mujer GESNOA, Salta.

- Actis Di Pasquale, E. (2010). El mercado de trabajo argentino entre 2003 y 2009: un análisis a través de los indicadores complementarios a la tasa de desempleo abierto. *FACES*, 16 (34-35), 85-110.

- Actis Di Pasquale, E. y Atucha, A.J. (2005). Distribución de ingresos y desigualdad. En: Lanari, M. E. (ed.) *Trabajo Decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002*. Mar del Plata: Ed. Suárez.

- Actis Di Pasquale, E. y Blanco, G. (2016). *Pobreza y distribución de ingresos en Mar del Plata. Un análisis relativo*. Trabajo presentado en las 1as. Jornadas de Hábitat y Ambiente organizado por la FAUD-UNMdP, Mar del Plata.

- Actis Di Pasquale, E. y Lanari, M. E. (2010). *Crisis mundial y mercado de trabajo argentino: impacto diferencial entre mujeres y varones*. Trabajo presentado en la IAFFE Annual Conference organizado por la International Association for Feminist Economics (IAFFE) y la UBA, Buenos Aires.

- Altimir, O., Beccaria, L. y Gonzalez Rosada, M.G. (2002). La distribución del ingreso en la Argentina, 1974-2000. *Revista de la CEPAL*, 78, 55-85

- Calvi, G. y Cimillo E. (2015). *La desigualdad regional de ingresos en la Argentina de las últimas décadas. Impacto redistributivo del Estado y contribución regional a la inequidad urbana*. Trabajo presentado en el 12º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo organizado por la Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET), Buenos Aires

- Castrosin M.P. y Venturi Grosso, L. (2016). *Descomposición del Gini por fuentes de ingreso: Evidencia empírica para Argentina 2003-2013*. Documento de Trabajo Nro. 197, CEDLAS.

- CIFRA-CTA (2017). *Informe de coyuntura N° 25*. Disponible en línea: <http://www.centrocifra.org.ar/docs/VF.pdf>

- CIFRA-CTA (2018). *Informe de coyuntura N° 26*. Disponible en línea: <http://www.centrocifra.org.ar/docs/rt.pdf>

- Cruces, G. y Gasparini, L. (2009). Los determinantes de los cambios en la desigualdad de ingresos en Argentina. Evidencia y temas pendientes. *Serie de Documentos de Trabajo sobre Políticas Sociales del Banco Mundial*, 5.

- Gallo, M.E. (2017). *La economía argentina durante el período 2004-2017: ciclo expansivo, restricción externa y retorno de la valorización financiera*. Trabajo presentado en el II Congreso de Economía Política para la Argentina organizado por el grupo de Economía Política para la Argentina (EPPA), Avellaneda.

- GrET (2015). *Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon N°13*. FCEyS, UNMdP. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2395/>

- GrET (2017a). *Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon N°17*. FCEyS, UNMdP. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2674/>

- GrET (2017b). *Informe Sociolaboral del Partido de General Pueyrredon N°19*. FCEyS, UNMdP. Disponible en: <http://nulan.mdp.edu.ar/2837/>

- Goerlich Gisbert, F. J. y Villar Notario, A. (2009). *Desigualdad y Bienestar Social de la teoría a la práctica*. Bilbao: Fundación BBVA.

- INDEC (2017a) *Recomendación para la lectura de los cuadros estadísticos trimestrales sobre distribución del ingreso*. Disponible en línea:  
[https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/recomendacion\\_cuadros\\_ingresos.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/recomendacion_cuadros_ingresos.pdf)
- INEGI (2002). *Guía de conceptos, usos e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México*. Aguascalientes: INEGI.
- Pérez Sainz, J. P. P. (1991). *Informalidad urbana en América Latina. Enfoques problemáticos e interrogantes*. Guatemala: FLACSO/Nueva Sociedad.
- Roca, E.; Golbert, L. y Lanari, M.E. (2012), *¿Piso o sistema integrado de protección social? Una mirada desde la experiencia argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.